



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe
Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Económico
Latino-Americano e do Caribe
Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Informe final

Seminario – Taller sobre experiencias de desarrollo de cooperativas agrícolas y minindustrias agroalimentarias en América Latina y el Caribe

*XXXVII Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano
Caracas, Venezuela
19 al 21 de octubre de 2011
SP/CL/XXXVII.O/Di No. 24 -11*

Copyright © SELA, octubre 2011. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas,
Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe
Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Económico
Latino-Americano e do Caribe
Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Informe Final: Seminario – Taller sobre experiencias de desarrollo de cooperativas agrícolas y minindustrias agroalimentarias en América Latina y el Caribe

Seminario-Taller sobre experiencias de desarrollo de cooperativas agrícolas y minindustrias agroalimentarias en América Latina y el Caribe
Ciudad de La Habana, Cuba
21 y 22 de Febrero de 2011
SP/SELA- IBERPYME/ STSEDCAMAALC IF-11

Copyright © SELA, Febrero de 2011. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas,
Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

A. APERTURA

**PALABRAS DEL EMBAJADOR JOSÉ RIVERA BANUET, SECRETARIO
PERMANENTE DEL SELA** 5

**PALABRAS DE RUBÉN RAMOS ARRIETA, DIRECTOR DE POLÍTICA ECONÓMICA
CON AMERICA LATINA Y EL CARIBE DE CUBA** 7

B. PRESENTACIONES

**I. Desarrollo y Perspectivas de las Minindustrias en las Cooperativas Agrícolas
en Cuba.** Oscar Fragoso, Director de la Unión de Conservas. Ministerio de la
Industria Alimenticia de la República de Cuba 9

II. Desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones asociativas agrícolas. 10
Ekaterina Krivonos, Oficial Regional de Comercio y Mercados de la
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
(FAO)

III. Cooperativa de Productores de Leche Dos Pinos R.L. Rodolfo Barrantes, 11
Presidente del Consejo de la Administración de la Cooperativa. Costa Rica

IV. Experiencia del Uruguay en el Tema de las Cooperativas. Jorge Isidro 12
González Izmendi, Asesor de la Dirección Nacional de Artesanías, Pequeña y
Mediana Empresa de Uruguay (DINAPYME)

V. Experiencia de Chile en el Tema de las Cooperativas Agroalimentarias. 13
Claudio Ernst Thiers, Director Regional de Los Lagos, Instituto de Desarrollo
Agropecuario de Chile (INDAP).

**VI. Experiencias de innovación social y desarrollo local y de articulación de
pequeños productores.** Adrián G. Rodríguez, Jefe de la Unidad de 14
Desarrollo Agrícola de la Comisión Económica para América Latina y el
Caribe (CEPAL).

VII. Mini Industrias en el Sector Agropecuario. Silvia Álvarez Rossell, Punto Focal 16
de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
(ONUDI) en Cuba

C. CLAUSURA 17

D. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 17

E. LISTA DE PARTICIPANTES 21

Palabras del Secretario Permanente del SELA, Embajador José Rivera Banuet, en el acto de instalación del Seminario-Taller sobre Experiencias de Desarrollo de Cooperativas Agrícolas y Minindustrias Agroalimentarias en América Latina y el Caribe

La Habana, Cuba 21 y 22 de febrero de 2011

Estimado amigo Rubén Ramos Arrieta, Director General de Políticas para América Latina y el Caribe del Ministerio de Comercio Exterior e Inversión Extranjera de la República de Cuba,

Distinguido amigo Orlando Lugo Fonte, Presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños de Cuba (ANAP),

Distinguidos expertos que nos acompañan de Costa Rica, Chile, Uruguay y de los organismos: FAO, CEPAL y ONUDI,

Señoras y señores:

Inauguramos hoy este Seminario-Taller sobre las cooperativas agrícolas y las minindustrias agroalimentarias que en apoyo al desarrollo y consolidación del sector agropecuario cubano, el SELA se honra en auspiciar, con la decidida colaboración de otros organismos internacionales como la FAO, CEPAL y la ONUDI.

Durante sus 35 años, el SELA ha sido promotor del desarrollo y el fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) de la región, lo cual se impulsó de manera especial hace doce años atrás cuando se acordó la creación del programa IBERPYME por la cumbre iberoamericana de jefes de estado y de gobierno que tuvo lugar en Oporto, Portugal. Este programa de cooperación iberoamericana, ha sido gestionado y administrado por el SELA desde sus inicios, y a través del mismo, se han organizado y estructurado con una visión integral y sistemática, diversas actividades de capacitación y fortalecimiento institucional para contribuir a la consolidación de las entidades vinculadas al desarrollo de las MIPYMES en Latinoamérica y el Caribe.

Y dentro de las MIPYMES, debe resaltarse que las cooperativas han tenido, y tienen, un papel fundamental en la economía rural de América Latina y el Caribe. Por un lado, estas entidades permiten mejorar la eficiencia y competitividad de muchos agricultores y ganaderos en una economía cada día más compleja y globalizada. Por otro lado, las cooperativas y las minindustrias agroalimentarias autogestionadas aportan a sus socios servicios como apoyo a la formación técnica, la introducción de nuevas tecnologías y la difusión de conocimientos. Adicionalmente, este tipo de organización productiva mejora ostensiblemente el poder de negociación de los pequeños productores agropecuarios frente a otros estratos económicos y sociales, y también frente a las instituciones públicas y las de cooperación internacional.

Debido a su concepto de desarrollo "de abajo hacia arriba", las cooperativas y las minindustrias agroalimentarias autogestionadas constituyen mecanismos muy efectivos para la obtención de créditos en condiciones ventajosas, el acceso a insumos, y otros servicios técnicos y de extensión agrícola, en beneficio de sus miembros.

Hoy día, quizás como pocas veces antes, hay consenso generalizado en nuestra región en el sentido de que la promoción del desarrollo con inclusión social en América Latina y el Caribe, implica obligatoriamente priorizar la satisfacción de las necesidades

6

alimenticias básicas de nuestra población. Como se sabe, el hambre y la desnutrición contribuyen a la generación de un ciclo infinito de pobreza, caracterizado por altas tasas de mortalidad materna, niños de bajo peso, y retraso general en el desarrollo cognitivo. La seguridad alimentaria, implica necesariamente la garantía de disponibilidad, acceso y utilización de los alimentos. Como ustedes conocen, América Latina y el Caribe produce 40 % más alimentos de los que consume, lo que claramente evidencia que la inseguridad alimentaria – se calcula que actualmente hay 52 millones de latinoamericanos y caribeños en estado de malnutrición- no está determinada esencialmente por la escasez de los alimentos; sino por falta de acceso a los mismos. Y resolver el acceso a los alimentos para las amplias mayorías, también se relaciona con el desarrollo de mercados locales, en los cuales las cooperativas agrícolas y las mini industrias agroalimentarias tienen que ser actores económicos y productivos centrales.

En América Latina y el Caribe, hay experiencias muy positivas de desarrollo y consolidación de este tipo de unidades productivas. En Brasil las cooperativas comercializan el 83 % del trigo y el 68 % de la leche producida en ese país y en líneas generales son responsables del 10 % del PIB, 40 % de la exportación agrícola y generan el 30 % de empleos en esta área; en Colombia las cooperativas de pequeños agricultores comercializaron el 35 % de la leche fresca y el 6 % de las exportaciones totales de café. En Chile la confederación de cooperativas campesinas (CAMPOCOOP) unificó al movimiento cooperativo y desde entonces hay un avance significativo en los niveles de eficiencia de estas entidades. En Nicaragua, la central de cooperativas de servicios múltiples (PRODECOOP), una federación integrada por pequeñas cooperativas productoras de café, aplicó una estrategia dirigida a integrar a las sociedades cooperativas primarias de una zona determinada, mejorando la calidad del café y la comercialización en el mercado internacional. La PRODECOOP también mantuvo un fondo de educación y capacitación capitalizado con el 20 % del superávit obtenido en cada producción, como medio para mejorar la productividad. En Costa Rica y Uruguay, hay ejemplos también muy positivos de esfuerzos cooperativos en el sector agroalimentario, que han consolidado compañías agroexportadoras en expansión.

Todo lo anterior, sin lugar a dudas, pudiera resultar del máximo interés para las autoridades y organismos cubanos vinculados al desarrollo del cooperativismo y en especial del sector agropecuario. Con esta actividad estamos seguros que podríamos iniciar un fructífero intercambio de buenas prácticas e intercambio de experiencias que pudieran ser de la máxima utilidad para los cooperativistas cubanos, para la ANAP, para el Ministerio de Agricultura y para todos los demás organismos públicos vinculados directamente al desarrollo económico y social de Cuba.

Estamos convencidos del éxito que tendrá este seminario-taller que hoy inauguramos. Desde ya les garantizo el compromiso del SELA para realizar las actividades de apoyo a las iniciativas que puedan plantearse como recomendaciones de este evento, las cuales contribuirán al desarrollo de la productividad, la competitividad y la eficiencia de las cooperativas y minindustrias agroalimentarias de Cuba en este período de transformaciones históricas al que se enfrenta con optimismo y responsabilidad la sociedad cubana.

Muchas gracias.

Palabras de presentación de Rubén Ramos Arrieta, Director de Política Económica con América Latina y El Caribe en el Taller SELA/ANAP

Sr. José Rivera Banuet, Secretario Permanente del SELA

Señores y señoras invitadas de organismos internacionales

Señores invitados de Costa Rica, Chile y Uruguay

Estimadas campesinas y campesinos

A nombre del gobierno de Cuba deseo hacer llegar a ustedes nuestra bienvenida y les deseamos una feliz estancia en nuestro país. Los objetivos de este Seminario están dados en:

Analizar las diferentes estrategias y modalidades adoptadas por los países de la región para el diseño e implementación de políticas públicas de apoyo al desarrollo de las cooperativas agrícolas, incluida la pequeña y la mediana industria; Identificar los instrumentos y mecanismos que han resultado exitosos para lograr el desarrollo productivo, la eficiencia económica y el avance exportador de las cooperativas agrícolas en países de América Latina y el Caribe, incluyendo el desarrollo de la pequeña y la mediana industria, y Proponer algunas acciones de cooperación entre el Programa IBERPYME y las autoridades de la República de Cuba para la ejecución de actividades a corto y mediano plazo, con vistas a apoyar el desarrollo del sector cooperativo de la agricultura cubana, incluyendo la pequeña y la mediana industria.

Nos acompañan en esta oportunidad funcionarios del MINCEX y MINAL, representantes de cooperativas agrícolas cubanas, dirigentes de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) y especialistas en procesos de diseño, ejecución y evaluación de mecanismos para el apoyo al sector agropecuario y la minindustria.

Como consultores de los países invitados nos acompañan especialistas de Costa, Uruguay y Chile y por los organismos internacionales representantes de la FAO, ONUDI y CEPAL. A todos ustedes les agradecemos su presencia así como por el fructífero intercambio de experiencias que estoy seguro sostendremos en aras del desarrollo agropecuario cubano, uno de los objetivos primordiales de nuestro Gobierno y de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, de la cual contamos con la valiosa presencia de presidentes y campesinos de las cooperativas agropecuarias de nuestro país.

Debemos tener presente que aproximadamente el 98% de las empresas de América Latina y el Caribe son micro, pequeñas o medianas empresas y que aportan el 70% del empleo, el 40% del PIB y el 25% de la inversión. Solo el 10% de las pequeñas y medianas empresas realizan sus exportaciones directamente. La mayoría lo hace de forma indirecta al ser proveedoras de grandes empresas públicas y privadas, las cuales tienen acceso al mercado internacional.

En América Latina y el Caribe las pequeñas y medianas empresas están llamadas a jugar un papel decisivo como agentes del cambio productivo, tecnológico y organizacional y como una parte importante del ámbito social regional en nuestros países.

Cabe destacarse que, en lo que concierne a la micro, pequeña y mediana industria en la región, se nos plantea como limitantes, entre otros, para el desarrollo de las mismas: la fuerte relación con el desempeño de la macroeconomía y el mercado; una vocación

8

exportadora limitada; dificultad en el acceso al crédito oportuno y barato; y nivel y escasez de mano de obra y técnicos calificados.

Hemos apoyado las medidas propuestas por el SELA para enfrentar el impacto de la crisis económica y financiera sobre las PYMES, que están vinculadas a incrementar el gasto público para apoyar el acceso al crédito, fijar al sistema bancario un porcentaje mínimo de la cartera bancaria para apoyar los créditos, apoyar la creación de sistemas de garantía donde no existieran y fortalecer los sistemas de garantías existentes en la región, a través de: un incremento porcentual en los niveles de cobertura de los créditos; la constitución de mecanismos de reaseguro nacionales y regionales, el impulso y apoyo a mecanismos regionales de cobertura; y perseguir la excelencia mediante la seguridad, calidad, eficacia e impacto de los sistemas de garantía.

En Cuba, teniendo en cuenta las experiencias con que contamos, se está iniciando un proceso de potenciar el programa de la micro y minindustria en el sector agropecuario, cuya solución local posibilitará incrementar el acopio y procesamiento de las cosechas, sus excedentes y la producción no contratada, disminuyendo las pérdidas agrícolas, sustituyendo importaciones y contribuyendo al abastecimiento de los mercados y otros destinos autorizados.

En igual sentido se está trabajando en el ámbito de los servicios, teniendo en cuenta la necesidad de disminuir los gastos en general y en particular los gastos sociales que constituyen subvenciones, tales como la disminución paulatina de los comedores obreros por otro sistema, así como otros servicios a pequeña escala que se brindan a la población. Se está trabajando sobre la base de ajustar los gastos en divisa a los niveles de ingreso y con un mínimo de créditos seguros. En este sentido se ha tenido en cuenta que los problemas básicos de la economía están vinculados, por una parte, a las finanzas externas y, por la otra, a la utilización óptima de los recursos productivos.

No quisiéramos terminar sin antes hacer llegar nuestro reconocimiento al SELA por haber conferido especial atención al tema del desarrollo de las PYMES, teniendo en cuenta su importancia en la creación de empleos, en la generación de inversiones y por su significativa participación en el Producto Interno Bruto de nuestros países.

Muchas Gracias

B. PRESENTACIONES

A continuación se resumen las presentaciones e intervenciones realizadas por los expertos y representantes de distintas instituciones que participaron en el Seminario – Taller.

I. Desarrollo y Perspectivas de las Minindustrias en las Cooperativas Agrícolas en Cuba. Oscar Fragoso, Director de la Unión de Conservas. Ministerio de la Industria Alimenticia de la República de Cuba.

La perspectiva de desarrollo de las cooperativas en Cuba, incluye la utilización con eficiencia de las capacidades de producción de las minindustrias del sector de cooperativas agrícolas. De tal manera que permita incrementar las producciones locales de alimentos, con el fin de sustituir las importaciones y generar fuentes de empleo.

Para ello, el Ministerio de la Industria Alimentaria (MINAL), pretende llevar a cabo varias acciones, principalmente de control y evaluación de las instalaciones para la producción industrial y artesanal de alimentos. Asimismo, propondrá en cada territorio alternativas para el mejor funcionamiento de las instalaciones destinadas a la producción industrial y artesanal de alimentos, multiplicando las mejores experiencias en cuanto a equipamiento instalado, calidad de la producción, variedad de surtidos y uso eficiente de las materias primas y la energía. Por último, ofrecerá la capacitación necesaria en temas tan importantes como: tecnología, calidad, higiene e inocuidad, protección al medio ambiente, mantenimiento, ahorro de portadores energéticos, entre otros, para aumentar el nivel de preparación técnica de los trabajadores vinculados al sector agrícola – industrial.

En la República de Cuba, las cooperativas agrícolas juegan un papel fundamental en la producción de vegetales, granos, leche y carne por lo que se estimula el apoyo a 78 minindustrias pertenecientes a estas organizaciones. Se caracterizan por su capacidad de procesamiento que oscila entre 1 a 4 toneladas de materia agrícola fresca. La fuente energética utilizada fundamentalmente es la leña y en algunas minindustrias se utiliza la energía solar para el secado de especias, frutas y viandas.

El envasado de los productos terminados se realiza en bolsas de polietileno, botellas PET, envases de vidrios reciclados, potes plásticos, envases de hojalata, tanques plásticos o de acero con bolsa interior de 200 kg. Las producciones terminadas tienen como destino las ventas directas en su localidad.

El Ministerio de la Industria Alimentaria (MINAL), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) y el Ministerio de la Agricultura (MINAGRI) han trazado un programa de desarrollo con acciones encaminadas a fortalecer y potenciar las minindustrias del sector de cooperativas.

Como resultado del trabajo de las cooperativas y las minindustrias, se ha incrementado y diversificado las producciones obtenidas por las minindustrias, evitando la importación de pulpas, aumentando la entrega de alimentos y satisfaciendo las necesidades de los pobladores locales que los reciben. Ejemplo de ello, tenemos el caso en Santiago de Cuba, cuyas 2 minindustrias, y 1 en Holguín, muestran avances en el procesamiento del mango y la fruta bomba (papaya).

10

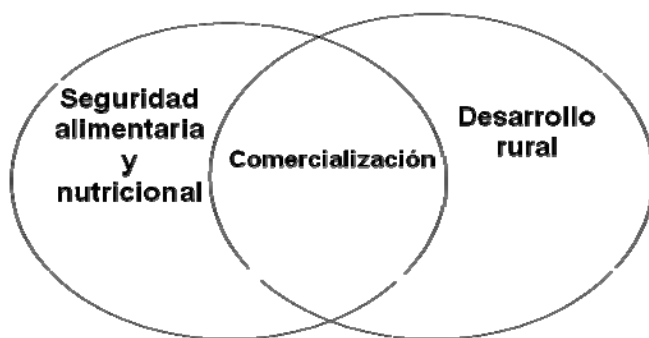
II. Desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones asociativas agrícolas. Ekaterina Krivonos, Oficial Regional de Comercio y Mercados de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Los obstáculos para la inserción de pequeños productores en los mercados, se deben principalmente a la falta de escala en producción y comercialización, acceso al capital y fuentes de información, además, presentan un débil poder de negociación y poca visión estratégica. Lo anterior apunta negativamente a la competitividad y la habilidad de producir a precios competitivos, en cantidad y de calidad consistente. El pequeño productor no cuenta con la oferta de productos necesaria para insertarse en la cadena de comercialización y carece de la capacidad de reacción para adaptarse rápidamente a los requerimientos de un mercado cambiante y exigente.

La FAO recomienda ampliamente el desarrollo de la asociatividad, a partir de la confección de alianzas, sistemas de encadenamiento o de articulación productiva, como elemento crítico para superar los obstáculos anteriormente mencionados. Adicionalmente, otras soluciones posibles tiene que ver con el fortalecimiento de políticas públicas e institucionalidad local, prácticas innovadoras de comercialización para abastecimiento interno y la divulgación de información sobre los estándares técnicos y sanitarios.

La asociatividad en sus diferentes tipos, se refiere a la cooperación horizontal o vertical, dentro de una cadena productiva. La metodología permite combinar los recursos y las habilidades de los diferentes sectores de la sociedad y abordar los problemas complejos de la fase productiva de manera conjunta.

El Plan de Trabajo de Medio Término 2010 – 2013 de la FAO, tiene entre sus objetivos, estimular el entorno propicio a los mercados, para mejorar los medios de vida y el desarrollo rural en la región. A nivel regional, la FAO espera que los países de la región posean mejores herramientas para desarrollar oportunidades de mercado para pequeños productores. La FAO procura atender, en forma simultánea, las necesidades inmediatas de la población que sufre hambre, y la creación de condiciones para el desarrollo sostenible de la agricultura y del desarrollo rural.



La FAO apoya a las organizaciones asociativas prestándole asistencia técnica para mejorar la producción, la pos-cosecha y comercialización, fortaleciendo instituciones públicas y privadas, sensibilizando actores, promocionando alianzas productivas y planteando una visión estratégica.

La organización asociativa, formal o informal, surge espontáneamente cuando el productor individual entiende que no puede competir solo y busca asociarse con sus pares para mejorar su capacidad de inserción en los mercados. Cuando las

organizaciones cooperativas han sido creadas desde arriba, ha faltado la participación genuina de los asociados. La asociatividad no puede ser creada desde afuera, pero sí motivada a través de iniciativas que faciliten la comunicación, la confianza y la cohesión entre los productores.

El liderazgo tiene un papel importante para guiar el cambio cultural necesario, crear confianza e iniciar estrategias basadas en el enfoque asociativo y de alianzas productivas. Es importante considerar las particularidades sociales, culturales y étnicas de los pequeños productores, en especial sus lógicas económicas basadas en tradiciones y costumbres.

Por medio de la mutua ayuda en áreas de interés común, las organizaciones cooperativas pueden lograr fuerza en el mercado y por medio de actividades participativas, es posible movilizar recursos y conocimientos locales para un desarrollo contando con ellos mismos.

La institucionalidad rural pública y privada juega también un papel importante para una mayor organización de los productores, el desarrollo rural y fortalecimiento de la actividad económica. Para las microempresas rurales, la asistencia técnica no es suficiente, se necesita promover competencia de los mercados y acceso a servicios financieros.

Asimismo, es indispensable auspiciar la cooperación para el desarrollo empresarial sostenible y de calidad, priorizando una fuerte interacción e intercambio entre los sectores público y privado (gremiales, asociaciones de productores, grandes empresas, mipymes y agroindustrias rurales). Por último, se deben tener en cuenta que los procesos asociativos deben estar acompañados por acciones orientadas al fortalecimiento de servicios de: investigación, desarrollo y transferencia de tecnología; gestión de la inocuidad y la calidad; financiamiento y capitalización y desarrollo y gestión empresarial.

III. Cooperativa de Productores de Leche Dos Pinos R.L. Rodolfo Barrantes, Presidente del Consejo de la Administración de la Cooperativa. Costa Rica.

En la región centroamericana, se han puesto en marcha fórmulas de organización, participación ciudadana y defensa de los derechos sociales y económicos a través de las cooperativas, cuya acción principal se ha orientado a tratar de paliar los efectos de la exclusión, desigualdad social y marginalidad. También, las cooperativas en Centroamérica han posibilitado el acceso a la producción, el acopio colectivo, la transformación, la comercialización y la reinversión comunitaria. Han funcionado como un generador de conocimiento, dando mayor valor agregado para los asociados, familias y comunidades y una sociedad con mayor adhesión a reglas sociales.

Dos Pinos es una empresa costarricense que cuenta con 21 almacenes agroveterinarios que ofrece a los asociados, productores y público en general precios competitivos en más de 5,000 diferentes presentaciones de diferentes productos.

La empresa tiene como finalidad, recibir e industrializar la leche procedente de los hatos vacunos de sus asociados; la adquisición, elaboración, distribución y venta de alimentos para animales; la adquisición y venta de los artículos necesarios para facilitar a sus asociados la mejor atención de sus fincas y el mejoramiento económico y social de sus miembros. Las categorías de los productos son: alimentos balanceados, materias primas, artículos, productos veterinarios, agroquímicos, fertilizantes, semillas y equipos de ordeño.

12

El éxito de Dos Pinos se sustenta en los pilares de una cooperativa, donde todos los productores y parte de los trabajadores son asociados a la Cooperativa.

El Consejo de Administración está conformado exclusivamente por productores de leche. Se rige bajo una administración profesional y estable. El trabajo está basado en planes estratégicos y de negocios de mediano y largo plazo, junto con un plan de trabajo anual. Existe una activa participación gremial y política, vía integración de Cámaras, Asociaciones, Federaciones y otras dentro y fuera del país.

La Cooperativa evita la intermediación, el productor debe ser dueño de su industria y de la distribución y comercialización de sus productos. Existe mucha atención al sector primario, por medio del Programa de Transferencia Tecnológica, créditos, suministro de equipos e insumos, atención a la salud del hato, buen pago por la leche producida y rendimientos industriales. La Cooperativa posee una fortaleza de marcas y submarcas. Tiene un fuerte apoyo a la investigación, el desarrollo, la innovación, la renovación tecnológica y capacitación. La transparencia y la rendición de cuentas son fundamentales para mantener un clima de satisfacción y estabilidad principalmente en los asociados para permitir los climas más adecuados de creatividad y de empresariado.

IV. Experiencia del Uruguay en el Tema de las Cooperativas. Jorge Isidro González Izmendi, Asesor de la Dirección Nacional de Artesanías, Pequeña y Mediana Empresa de Uruguay (DINAPYME).

DINAPYME es la unidad ejecutora del Ministerio de Industria, Energía y Minería de Uruguay. Esta Unidad está especializada en articular políticas públicas de MIPYMES y desarrollar nuevas empresas MIPYMES, promoviendo la mejora en aquellos aspectos que incrementen sus posibilidades de competencia, a nivel nacional e internacional. Existen varias instituciones privadas, que trabajan con DINAPYME en el fomento y desarrollo del sistema cooperativo en el Uruguay, estas organizaciones son:

El Centro Cooperativista del Uruguay (CCU), fundado en 1961, se define como una organización no gubernamental de promoción y desarrollo, de alcance nacional que trabaja en todo el país, en áreas urbanas y rurales, con grupos de población cuyos recursos son medios, medios bajos y bajos. El CCU busca mejorar la calidad de vida de los mismos mediante la estrategia de desarrollo comunitario alternativo respecto del sistema social imperante. También estimula la organización de las personas en grupos asociativos autogestionarios y la articulación de ellos dentro del movimiento cooperativo.

La Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (CUDECOOP) es la organización de representación y defensa gremial del movimiento cooperativo uruguayo. Los beneficios del proceso de integración iniciado con la Mesa Nacional Intercooperativa MNI, motivaron la creación de CUDECOOP, asociación civil sin fines de lucro, concebida como la organización cúpula del movimiento cooperativo uruguayo, lo que la convierte en una organización con una amplísima base, integrada por personas de las más diversas extracciones sociales, económicas y políticas. CUDECOOP ha ido desarrollando además otro tipo de acciones dirigidas a promover el fenómeno cooperativo en el país, favorece las condiciones para su desarrollo y generar nuevas iniciativas articuladoras y de colaboración e intercambio entre entidades.

Por último, las Cooperativas Agrarias Federadas (CAF) es la gremial agropecuaria representante de más de 35 empresas cooperativas que conforman una red de cobertura nacional con 12.000 productores asociados, abarcando casi la totalidad de los sectores agropecuarios explotados en el país.

Con el fin de hacer sustentables, desde el punto de vista económico y financiero, las herramientas que se aplican a las micro empresas agropecuarias, deben estar marcadas, en primer lugar por un diagnóstico e implementación de un plan de mejora, que realizado por parte de instituciones idóneas en el Estado y apoyadas por un sistema de subsidios, permitirá aplicar las metas a lograr a corto y mediano plazo. Es importante el monitoreo y seguimiento, con el apoyo de los micro emprendimientos agropecuarios.

Otra acción importante que debe considerarse es el desarrollo de redes que faciliten el acceso y la mejora a implementar. Dentro de las lecciones aprendidas, está el de desarrollar un correcto planeamiento estratégico para los micro emprendimientos agroalimentarios, que determine las fortalezas y las debilidades que éstos tengan. Para revertir las debilidades, se deben ejecutar acciones conjuntas y trabajo en equipo y aportes de instituciones de apoyo específicas del Estado.

Dentro de las tareas que involucra una buena gestión de micro empresas agroalimentarias, están, aparte de una mejora en la preservación de los recursos naturales, se debe tener en cuenta el manejo responsable de sustancias químicas. Además, es necesario contar con el apoyo de las universidades e instituciones que certifiquen la calidad del producto, con el fin de obtener el "certificado orgánico", o de producto ecológico.

V. Experiencia de Chile en el Tema de las Cooperativas Agroalimentarias. Claudio Ernst Thiers, Director Regional de Los Lagos, Instituto de Desarrollo Agropecuario de Chile (INDAP).

El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), es el principal servicio del Estado de Chile en apoyo de la Agricultura Familiar Campesina. Esta agricultura es el segmento de productores que trabaja a pequeña escala, muy atomizada, con mano de obra preferentemente familiar y grandes necesidades financieras, tecnológicas y de gestión. Se caracteriza por tener un componente cultural y de soberanía muy arraigado en el mundo rural.

En este sentido, la misión del INDAP se enfoca en desarrollar de manera sustentable, la competitividad de la pequeña agricultura, proporcionando servicios de asistencia técnica e inversión productiva de excelencia. El INDAP atiende a los campesinos, a los pequeños productores agrícolas, a sus familias y a las organizaciones campesinas productivas del sector rural, mediante los lineamientos estratégicos del Ministerio de Agricultura, los cuales son: competitividad, investigación e innovación, sustentabilidad, transparencia y acceso a mercados, modernización institucional y estilo, y sobre todo un compromiso interministerial hacia el mundo rural. Los programas y mecanismos desarrollados por el INDAP, son los siguientes:

Asistencia técnica: se desarrolla a partir de diagnósticos basados en encadenamientos productivos a los que se busca acceder, desarrollar programas de desarrollo de proveedores, resolver puntos críticos de competitividad que afectan la rentabilidad y sustentabilidad del negocio de los productores y sus empresas asociativas, fijando estándares de competitividad en sus negocios para alcanzar una participación sostenible en los mercados nacionales e internacionales.

Asistencia territorial: se busca proveer recursos para proyectos territoriales de inserción en los encadenamientos productivos, desarrollando un plan de mediano plazo para

14

alcanzar una acción regional preferentemente focalizada por la realidad agro productiva de las comunidades locales y de los pueblos originarios.

Inversiones: Cofinanciar con bonificaciones la ejecución de proyectos de inversión productiva, orientados a modernizar los procesos productivos de las empresas de pequeños productores.

Riego: Cofinanciar las inversiones en obras de riego, incluyendo costos de elaboración de proyectos, apoyo para la ejecución y utilización de las obras. Además, cofinanciar consultorías en las materias relativas a regularizar derechos de agua.

Suelos: Consiste en una ayuda económica, no reembolsable, destinada a cofinanciar aquellas actividades y prácticas destinadas a recuperar los suelos agropecuarios degradados y a mantener los suelos agropecuarios, entendiéndose por esto último la aplicación de prácticas que eviten que los suelos se retrotraigan por debajo de los niveles mínimos técnicos ya alcanzados.

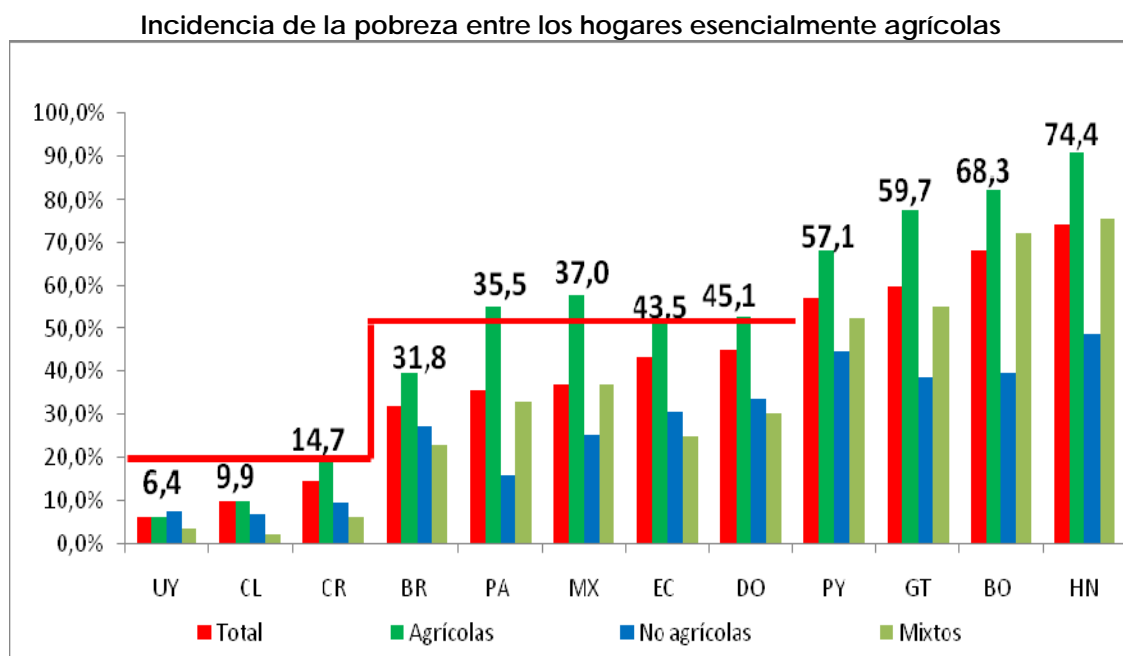
Plataforma financiera: Financiar inversiones de capital de los pequeños productores para acceder a encadenamientos productivos y desarrollar un plan de trabajo con financiamiento de capital de trabajo en corto plazo, largo plazo y crédito articulado.

VI. Experiencias de innovación social y desarrollo local y de articulación de pequeños productores. Adrián G. Rodríguez, Jefe de la Unidad de Desarrollo Agrícola de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

El trabajo de la CEPAL, en esta área, consiste en estimular los diálogos de política pública, análisis comparativo de políticas, asistencia técnica a los países en temas de políticas públicas e investigación aplicada al tema agropecuario. El reto de la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL, en materia agroalimentaria es establecer políticas que estimulen la igualdad social con dinamismo económico. De esta forma se logrará una mejor distribución del ingreso, un equilibrio productivo creciente, aumentar la inversión y el ahorro y disminuir la discriminación racial, étnica y de género.

La agenda de desarrollo de la CEPAL, está basada sobre los siguientes pilares: una política macroeconómica para el desarrollo inclusivo, superar la heterogeneidad estructural y las brechas de productividad, fomentar más innovación, más conocimiento y más apoyo a pequeñas y medianas empresas. Asimismo, se deben superar las brechas territoriales, favoreciendo los encadenamientos productivos y crear más y mejor empleo.

Por lo general, en América Latina la población rural se caracteriza por tener una tendencia al envejecimiento de la población, una baja escolaridad de los agricultores y campesinos y poca participación de las mujeres en fuerza de trabajo.



Fuente: Unidad de Desarrollo Agrícola/CEPAL, basado en tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares, preparadas por la División Estadística de CEPAL.

Actualmente, la CEPAL está desarrollando varios proyectos de asociatividad y articulación entre los productores rurales. El Proyecto de experiencias en innovación social, cuyo objetivo es promover la innovación en programas e iniciativas sociales con el propósito de mejorar las políticas públicas focalizadas hacia los segmentos de la sociedad en mayor desventaja. Este proyecto prioriza las cooperativas y asociaciones de productores involucradas.

Otro de los Proyectos en ejecución por la CEPAL es el Programa de Proveedores, que busca establecer el beneficio mutuo y ganancia compartida entre los pequeños productores agrícolas y las entidades compradoras (Estado, empresas privadas).

Los resultados obtenidos hasta el momento, consisten en una participación alta de las mujeres, pero es necesaria mayor participación de jóvenes, tanto en la producción como en la dirigencia de las entidades rurales. También se han obtenido alianzas público – privadas, ONG – privados, privados – privados, se ha mejorado la gestión administrativa y estratégica y se han desarrollado mecanismos de asociatividad, mecanismos de acopio y comercialización conjunta.

La función del sector público como promotor e impulsor de herramientas, además del financiamiento, debe ser la atención prioritaria a la falta de dinamismo de los agentes económicos e instituciones para buscar complementaridades, así como también, suplir las falencias en el desarrollo institucional privado y el desarrollo de oferta de servicios técnicos. El rol del Estado como motivador y facilitador es importante.

16

Actualmente existe una tendencia al fomento de las aglomeraciones productivas y de los encadenamientos. La asociatividad y la capacidad de insertarse adecuadamente en el mercado son los dos factores claves de éxito para los productores agrícolas.

VII. Mini Industrias en el Sector Agropecuario. Silvia Álvarez Rossell, Punto Focal de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) en Cuba.

Un proceso industrial se define como un "*Conjunto de operaciones que se llevan a cabo en etapas o pasos para transformar (de forma física, química o biológica) un conjunto de entradas en un conjunto de salidas. Este proceso puede ser continuo o no y se deben repetir las etapas*".

En este proceso industrial se pueden utilizar diferentes tecnologías y tipos de equipos, en un flujo tecnológico determinado. Este siempre tendrá un consumo de materias primas, otros insumos, agua, aire y energía. La calidad de los insumos de entrada determina la calidad de las salidas y la eficiencia del proceso, también debe existir una fuerte interrelación entre las etapas y unas condiciones o parámetros de operación determinado.

En el caso de una minindustria, ésta debe tener las características de un proceso industrial, ajustado a esa escala. En el sector agropecuario, donde esencialmente se produce alimentos, mediante el procesamiento y envasado, es indispensable las buenas prácticas de operación, alta calidad con condiciones higiénico-sanitarias.

En Cuba, este tipo de industrias presentan debilidades en la cadena productiva, existe insuficiencia de materias primas y envases, así como de capacidades de almacenamiento y medios de distribución. Asimismo, políticas como control de precios, puntos de venta y la doble moneda limitan la comercialización. Dentro de las minindustrias, se observan fallas en la baja calidad, baja agregación de valor, baja productividad, inadecuadas condiciones higiénico-sanitarias e inadecuada infraestructura energética y de suministro de agua.

Las posibles soluciones presentadas por la ONUDI son: análisis previos de las cadenas productivas e investigar que tipo de cooperación, colaboración e integración se puede desarrollar entre los productores. Adicionalmente, es importante utilizar todas las vías posibles para capacitar e informar a los agricultores y productores. Se debe estimular la innovación tecnológica, así como también los principios de producción más limpia y el empleo de fuentes renovables de energía.

La ONUDI es una Agencia especializada para promover los principios que rigen el desarrollo industrial, por lo tanto, puede contribuir elevando la competitividad industrial con énfasis en la pequeña y mediana industria, promover el uso eficiente de energía y en especial de las fuentes renovables, lograr un satisfactorio desempeño ambiental basado en una gestión ambiental fundamentada en los principios de producción más limpia.

El desarrollo de las minindustrias de procesamiento de alimentos es una oportunidad para los productores agropecuarios. Requiere conocer los rasgos de un proceso industrial, aplicar herramientas de gestión y el principio de la mejora continua. El análisis de las cadenas de valor y la asociatividad son claves para el desarrollo. Por último, la colaboración de ONUDI puede ser beneficiosa por su especialización en el desarrollo industrial a cualquier escala en apoyo a acciones de otros actores en la región.

C. CLAUSURA

Durante la clausura, el Presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños de Cuba (ANAP), el Sr. Orlando Lugo Fonte, resaltó la importancia de este tipo de actividades que, a través del intercambio de experiencias, permiten mejorar las capacidades de desarrollo de las cooperativas agrícolas y minindustrias agroalimentarias. El Sr. Lugo Fonte explicó que, en el caso cubano, Las CPA (Cooperativas de Producción Agropecuarias), se forman con el espíritu voluntario de sus miembros juntando sus recursos y entre ellos mejoran las viviendas, se construyen escuelas y centros de atención médica. Las CCS (Cooperativa de Créditos y Servicios), son uniones de productores pequeños y grandes de cultivos varios y crianza de animales. La idea es darle al campesino la posibilidad de ofrecer toda su mercancía, esta ganancia total se reparte entre sus miembros y las acciones son tomadas por los mismos campesinos. Por último, el Sr. Lugo Fonte, resaltó el ejemplo de una cooperativa cubana que, en el año 2008, empezó el desarrollo de una minindustria, incluyendo como parte importante de su fuerza laboral a la mujer trabajadora y que logró establecer 34 centros de salud y centros educativos en su área.

Por su parte, el Secretario Permanente del SELA, Embajador José Rivera Banuet, aplaudió la iniciativa de la ANAP y del Gobierno de Cuba en la realización de este evento y de los resultados obtenidos. Además, explicó que las actividades que realiza el Programa IBERPYME del SELA, en diversas temáticas, están destinadas a mejorar las condiciones y apoyar el desarrollo de los pequeños y medianos productores. En este caso fueron las minindustria y cooperativas agrícolas, un sector clave para el desarrollo de nuestros pueblos. Al finalizar sus palabras, el Secretario Permanente del SELA, reiteró que esta actividad es un primer paso para futuras reuniones, seminarios y cursos dirigidos a los campesinos y cooperativas agrícolas y una oportunidad de cooperación entre los organismos internacionales presentes, con el fin de estimular el desarrollo de las cooperativas y minindustrias del sector agrícola en Cuba.

Concluyó reiterando el decisivo apoyo del SELA, para llevar a vías de hecho, las recomendaciones adoptadas por consenso de los participantes en el Seminario – Taller.

D. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1.- El “Seminario-Taller sobre experiencias de desarrollo de cooperativas agrícolas y minindustrias agroalimentarias en América Latina y el Caribe” se desarrolló en la Ciudad de La Habana entre el 21 y el 22 de febrero de 2011, organizado por la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) a través del Programa IBERPYME, y tuvo como contraparte oficial a la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) de la República de Cuba.

2.- Este Seminario-Taller contó con la participación de ponentes en representación de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Asimismo, participaron expertos del Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) de Chile, de la Dirección Nacional de Apoyo al Artesanado, la Pequeña y Mediana Empresa (DINAPYME) del Ministerio de Industria, Energía y Minería de la República Oriental del Uruguay, y del Consejo de Administración de la Cooperativa de los Productores de Leche “Dos Pinos”, R.L. de Costa Rica.

18

3.- Un grupo de Presidentes de Cooperativas Agrícolas y de minindustrias agroalimentarias de Cuba asistió al seminario-taller y tuvo una activa participación en los debates. Igualmente estuvieron presentes funcionarios cubanos del Ministerio de la Industria Alimenticia (MINAL), del Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (MINCEX), la representación del Programa de Pequeñas donaciones del Fondo para el Medioambiente Mundial en La Habana, y directivos de la ANAP. Los participantes cubanos expusieron las experiencias acumuladas en los últimos años como parte del proceso de transformación agraria en Cuba, la situación actual y perspectivas en el desarrollo y consolidación de las cooperativas y de las minindustrias agroalimentarias en el país, así como los principales desafíos que enfrenta este importante sector para avanzar en términos de productividad, diversificación productiva y eficiencia.

4. - Dentro de los temas debatidos durante las sesiones del seminario-taller se destacaron, entre otros, los siguientes:

a) Las diversas experiencias internacionales y regionales que se presentaron durante el seminario taller, resaltaron que el desarrollo de las minindustrias agroalimentarias requiere la atención de diversos aspectos relacionados con la articulación productiva, la garantía de calidad, la transferencia de tecnologías y el acceso a la información técnica. Igualmente, el trabajo basado en planes estratégicos de mediano y largo plazos, y el apoyo a la innovación y la capacitación del personal, resultan cruciales para la consolidación y expansión de este tipo de unidades productivas.

b) Las experiencias internacionales más exitosas de desarrollo cooperativo y de minindustrias agroalimentarias también confirman que las diversas formas de asociatividad entre los pequeños agricultores y productores, no pueden ser creadas desde instancias ajenas a los intereses de los propios asociados, aunque sí pueden ser estimuladas. Al respecto, también se ha evidenciado la necesidad de que sean consideradas en cada momento las particularidades sociales y las circunstancias históricas en que tienen lugar y se desarrollan este tipo de entidades productivas y cooperativas.

c) De igual forma, resulta imprescindible el diseño e instrumentación de políticas y estrategias coherentes con vistas al desarrollo de cadenas de valor en las industrias agroalimentarias, lo que se traducirá en aumentos sostenibles en términos de diversificación, eficiencia, competitividad y bienestar social.

d) Se resaltó la necesidad de preservar y potenciar la obtención de productos de calidad; el cumplimiento de normas técnicas, fitosanitarias, y medioambientales, así como de los requerimientos de inocuidad de los alimentos, de toda la producción generada por las cooperativas y minindustrias agroalimentarias.

e) Resulta conveniente continuar profundizando los análisis acerca de las definiciones metodológicas y conceptuales sobre este tipo de organización productiva, así como acerca de los requerimientos tecnológicos y normativos derivados de las características de un proceso industrial y su incidencia en los resultados económicos y productivos que obtienen las minindustrias agroalimentarias. Al respecto se consideró importante avanzar en estas discusiones con la cooperación de diversas entidades nacionales y de colaboración internacional en el país.

f) De las exposiciones realizadas por representantes de los organismos internacionales, se resaltaron las posibilidades y la necesidad de cooperación y coordinación inter-institucional. De igual forma, se destacó que las áreas de trabajo conjunto que deberían

fortalecerse se enmarcarían, entre otros en actividades de asistencia técnica vinculadas a: i) desarrollo de buenas prácticas, ii) diseño y evaluación de políticas públicas, iii) análisis de cadenas de valor; iv) análisis y asesorías de procesos industriales, v) acceso e investigación de mercados, vi) potencialidades organizativas y elaboración de marcos legales, vii) mejoramiento de procesos productivos, de sistemas de control de calidad y de normas, técnicas.

g) Algunos participantes reconocieron la necesidad de dar pasos con vistas a impulsar la garantía de servicios y el apoyo a las minindustrias agroalimentarias, lo cual resulta esencial para la consolidación del modelo de cadena agroalimentaria en Cuba.

RECOMENDACIONES

A partir de los debates y el intercambio de opiniones que tuvo lugar en el seminario-taller, los participantes consideraron que:

1.- La ANAP como representante del sector cooperativo y campesino de Cuba analizará y presentará proyectos pilotos de pequeñas y medianas agroindustrias al SELA para que este organismo interactúe con las instancias internacionales, regionales y de algunos países de América Latina y el Caribe (ALC) relevantes en este sector, y se valoren y diseñen programas de cooperación internacional entre estas entidades y las autoridades cubanas.

2.- La Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) a través del Programa IBERPYME, coordinará el desarrollo de una reunión de intercambio de posibilidades de colaboración externa por parte de organismos internacionales y regionales, para el desarrollo y fortalecimiento de las cooperativas y las minindustrias agroalimentarias de Cuba. Esta reunión debería desarrollarse en este año, en fecha a convenir entre el SELA y las autoridades cubanas y estaría directamente relacionada con el punto anterior.

3.- Resultaría importante que las instituciones internacionales relevantes (FAO, ONUDI, CEPAL, OMS y el CCI de la UNCTAD), junto al SELA y tomando en cuenta ciertas experiencias nacionales positivas existentes en América Latina y el Caribe (ALC), prioricen el desarrollo de un programa de intercambios y asistencia técnica para elevar la calidad, el cumplimiento de las normas técnicas y la inocuidad de las producciones de las cooperativas y minindustrias agroalimentarias cubanas.

4.- De igual forma, los participantes cubanos reconocieron la necesidad de que el SELA junto a otros organismos internacionales y regionales, brinde capacitación en mercadotecnia a fin de facilitar el acceso a los mercados de las producciones de las minindustrias agroalimentarias cubanas, cumpliendo con las especificaciones y normas establecidas. Otras áreas de interés para el intercambio de conocimientos y experiencias incluirían los procesos tecnológicos para el procesamiento de alimentos; encadenamientos productivos; fuentes de financiamiento; y gerencia, control contable y medición del desempeño económico-empresarial.

5.- Dada la experiencia acumulada por el Proyecto PALMA (Programa de Apoyo Local a la Modernización Agropecuaria en Cuba) que se desarrolla financiado por la Unión Europea y es implementado por el Ministerio de la Agricultura, sería conveniente el establecimiento de sinergias entre dicho proyecto y las acciones a desarrollar como parte de estas acciones a ejecutar entre las autoridades cubanas, la ANAP, el SELA y demás organismos internacionales y regionales relevantes en la materia.

20

6.- Los participantes agradecieron a la Secretaría Permanente del SELA, a las instancias internacionales presentes (FAO, ONUDI y CEPAL) y a los expertos de Chile, Costa Rica y Uruguay que asistieron en calidad de ponentes el esfuerzo realizado para el desarrollo de este seminario-taller. Todos reconocieron la hospitalidad y capacidad organizativa de la ANAP y de otras instituciones gubernamentales cubanas como el MINCEX y el MINAL, que posibilitaron el éxito de esta importante actividad en apoyo al desarrollo de las minindustrias agroalimentarias de Cuba.

LISTA DE PARTICIPANTES

E. LISTA DE PARTICIPANTES

CUBA

Sara Jaca Espinoza
Cooperativa de Créditos y Servicios (F)
Provincia de Gramma
Cuba

Héctor Castellano Salabano
Cooperativa de Créditos y Servicios
Roman Pando
Cuba

Manuel Concepción Morales
Cooperativa de Producción
Agropecuaria Josc S.
Cuba

Ermes Tejera Prieto
Cooperativa de Crédito y Servicio (F)
Sabino Pupo Milina
Cuba

Vladimir Pérez
EPA- Abel Santa María
Cuba

Maritza Mariana Hernández
Revista ANAP
Calle I no.206 entre Línea y 13 Vedado,
Plaza de la Revolución,
Ciudad de la Habana,
Cuba

Pablo Castellanos
Revista ANAP
Calle I no.206 entre Línea y 13 Vedado,
Plaza de la Revolución,
Ciudad de la Habana,
Cuba

Abdel Romero
Revista ANAP
Calle I no.206 entre Línea y 13 Vedado,
Plaza de la Revolución,
Ciudad de la Habana,
Cuba

Luis Rivera
Revista ANAP
Calle I no.206 entre Línea y 13 Vedado,
Plaza de la Revolución,
Ciudad de la Habana, - Cuba

Juan Carlos Loyde Moret
Asociación Nacional de Agricultores
Pequeños - ANAP
Ciudad de la Habana,
Cuba

María del Carmén
Dir. de RR II y Cooperación
Asociación Nacional de Agricultores
Pequeños - ANAP
Ciudad de la Habana,
Cuba

Radamés Ojeda
Cooperativa de Producción
Agropecuaria Rosa Elena Simón
Cuba

Santiago Yáñez
MINAG – Proyecto Palma
Web: www.cubaindustria.com/index.htm

Pedro Acosta Machado
Cooperativa de Producción
Agropecuaria Camilo – Ché
Cuba

Radamés Ojeda
Cooperativa de Producción
Agropecuaria Rosa Elena Simón

Onel Suárez Pérez
Cooperativa de Producción
Agropecuaria José Martí

Timoteo Gómez Pérez
Cooperativa de Producción
Agropecuaria Victoria de Girón

Ramiro León
Especialista de la Dirección de Política
Económica con América Latina y el
Caribe - Ministerio del Comercio Exterior
y la Inversión Extranjera
La Habana, Cuba

Manuel González Betancourt
Presidente de la CCSIP Ríos

PONENTES

**Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
(FAO)**

Katerina Krivonos

Unión Cons. Minal

Oscar Fragoso Álvarez
Director

**Instituto de Desarrollo Agropecuario
(INDAP) – Chile**

Claudio Ernst

**Comisión Económica para América
Latina y el Caribe (CEPAL)**

Adrián Rodríguez

**Organización de las Naciones Unidas
para el Desarrollo Industrial (ONUDI)**

Silvia Álvarez

**Dirección Nacional de Artesanías
Pequeñas y Mediana Empresas
(DINAPYME)- Uruguay**

Jorge González Izmen

DOS RIOS – Costa Rica

Rodolfo Barrantes
María Barrantes

ORGANISMOS INTERNACIONALES

**Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
(FAO)**

Marcio Porto

**Programa de las Naciones Unidas para
el Desarrollo (PNUD)**

Martino Vinci
Proyecto Palma

Aymara Hernández
Proyecto Palma

Fabio Fajardo M
Programa de Pequeña Donaciones

Enrique Dalmau
Programa de Pequeña Donaciones

**Sistema Económico Latinoamericano y
del Caribe (SELA))**

José Rivera Banuet
Secretario Permanente

Antonio Romero
Director de Relaciones para la
Integración
y Cooperación

Germán Caires
Analista de Estudios y Propuestas